

Reservorio

Noviembre 2018

“... ya que nacer es aquí una fiesta innumerable.”



Ediciones Reservorio
2018



Ediciones Reservorio es un ejercicio editorial que busca el encuentro y sociabilidad de ideas, criterios, pensamientos, ilustraciones..., entre otras iniciativas, en las que pueda germinar, con mayor salud, una conciencia comunal y responsabilidad cívica de cada individuo frente a las posibles realidades que podamos generar.

Ediciones Reservorio se hace eco libertario por contribuir a la Obra Necesaria: el acercamiento del hombre al hombre.

Ediciones Reservorio reconoce la autoría, pero no la propiedad sobre las ideas.

La presencia...

Por Marcelo Salina.

Si no nos sobran razones...

Desde hace más de un siglo, venimos propagando nuestras ideas de cooperación humanas, ofreciendo nuestras soluciones a los problemas que confronta el hombre. No podemos decir que nuestra labor ha sido enteramente estéril, ya que, en todos los campos de la actividad social, vemos adoptados muchos de nuestros puntos de vista. Pero, ciertamente, la sociedad dista mucho de hallarse en la vía que lleve a conseguir un mundo efectivamente mejor, un mundo donde la evolución apunte derechamente, al mejoramiento constante de todas las expresiones de la existencia.

El capitalismo es un cáncer, un pudridero de inmorales; el Estado burgués se debate en un laberinto de contradicciones muchas veces criminales y siempre obstaculizadoras y en cuanto al Estado totalitario, desde el sostenido por los nazifascistas hasta el sustentado por las dictaduras socialistas, su rol ha llevado al máximo los atropellos contra la dignidad humana sin haber podido resolver los

más elementales conflictos de orden económico o político.

Fuera de todas esas concepciones: lejos de la órbita donde se mueven esas fuerzas de opresión, nosotros, los libertarios, los anarquistas, señalamos la necesidad de tomar un camino nuevo: el que brinda a todas las actividades humanas franco espacio para manifestarse y apunta a metas siempre renovadas de solidaridad y compenetración.

En lugar del Estado ponemos la multitud de comunas o municipios libres unidos en federación a impulsos de las necesidades y la buena voluntad; en lugar del Capitalismo privado o estatal, laboramos porque la producción esté en manos de los trabajadores manuales y técnicos, empeñados en dar a todos y a cada uno lo bastante para sustentar ampliamente su vida; en el sitio de la iglesia ansiamos la entera libertad para creer o no creer, lejos de toda imposición dogmática, apartada de toda jerarquía esclavizadora: con respeto para todos,



Marcelo Salinas, por Vidal

¿Imposible...? Lo que resultaría difícil de concebir para un individuo sensato sería el mundo actual, de penuria, violencia, fraude e infamia, cuando el hombre posee abundantemente los conocimientos y la oportunidad potencial de conseguir la paz, la libertad y la justicia.

(Tomado del periódico "El Libertario", órgano de la ASS.Libertaria de Cuba, La Habana, noviembre de 1952.)

sus machetes.

El plan se cumpliría según lo planificado: Carlota al mando, con su vestido de esquifación raído, su cartuchera terciada al pecho y en sus fuertes brazos el machete de trabajo bien afilado. También se habían involucrado en la rebelión: Evaristo, del ingenio Ácana, y un numeroso grupo de esclavos provenientes de las dotaciones de los ingenios Concepción, San Lorenzo, San Miguel y de muchos cafetales y fincas ganaderas colindantes. No fue tarea de un día; desde hacía meses se habían dedicado a realizar campañas entre los esclavos para poner fin a la brutalidad del régimen esclavista predominante.

Esta vez el objetivo no era incendiar el cañaveral, sino acabar con el brutal y despiadado administrador del ingenio, sus mayores y lacayos. Ellos fueron los primeros en sentir el filo de los machetes; les arrebataron las armas de fuego; algunos individuos blancos lograron escapar a toda carrera. Los amotinados incendiaron la casa de vivienda y algunos bohíos del batey; después partieron hacia otros ingenios, dando un rodeo para evitar entrar en el poblado de Santa Ana-Cidra; entonces se dirigieron a ingenios y bateyes cercanos.

En el Ácana, Carlota y sus capitanes liberaron a los esclavos de los cepos y otras torturas. Muchos se sumaron a la lucha y continuaron la marcha impetuosa. Se les unieron varias mujeres que peleaban con sus hijos atados a las espaldas y otras que se encontraban encerradas con grillos, de los cuales ellos liberaron.

Después de causar varios muertos y heridos, avanzaron un poco más de dos kilómetros para llegar al ingenio Concepción. Allí se encontraron con la noticia de que el administrador, al conocer de los hechos, había encerrado a los esclavos en la casa de purga del ingenio y, apoyándose en treinta hombres de su confianza y otros doce a caballo procedentes de Sabanilla, hizo frente al grupo de

avanzada, pero tuvieron que huir debido al número creciente de atacantes.

Estos éxitos alentaron a los sublevados, por lo que se dirigieron después al ingenio de San Miguel, de Patricio la Guardia, y continuaron hasta San Lorenzo, donde dieron fuego al ingenio; allí se les unieron varios esclavos más. Al día siguiente la rebelión contaba con trescientos sublevados, que entraron victoriosos en el ingenio San Rafael, a un kilómetro del ingenio Santa Ana.

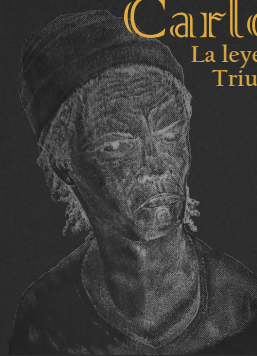
La noticia de la sublevación ya había llegado hasta las autoridades españolas de Matanzas, por lo que no se hizo esperar una respuesta violenta contra los sublevados.

Poco después aparecieron en el lugar las tropas dirigidas por el brigadier Antonio García Oña, y en un desigual y encarnizado combate que duró poco más de dos horas, debido a la diferencia de fuerza y armamento, los alsados fueron derrotados con un saldo de cincuenta y cuatro muertos y sesenta y siete prisioneros. La cruenta represión concluyó cuando el gobernador de Matanzas llegó al ingenio y ordenó acabar con la masacre a la solicitud del administrador Blas Cuesta, para quien los esclavos de su amo eran, más que hombres y mujeres, una inversión de capital que no podía dilapidarse.

Carlota fue capturada en el ingenio San Rafael y atada de pies y manos a los caballos que tiraron en sentido contrario, hasta desmembrar atrozmente su cuerpo. Un grupo numeroso de sublevados logró escapar y algunos pudieron refugiarse en la Ciénaga de Zapata. Fermina fue apresada y fusilada en marzo de 1844, junto a otros prisioneros. Once esclavos fueron condenados a muerte. Los fusilaron por la espalda y sus cabezas fueron expuestas en la vía pública para que sirvieran de escarmiento.

(tomado de "Voces negras desde la plantación esclavista", Lázaro Estenez Cosme)

Carlota La leyenda de Triunvirato



Carlota, de origen lucumí, fue una criatura traída por la fuerza desde el continente africano. Su nombre saltó del anonimato a la historia, cuando organizó y dirigió una de las sublevaciones de esclavos más importantes de la época, que logró extenderse por toda la provincia de Matanzas.

La historia comienza así.

El domingo 5 de noviembre del año 1843 a las 8:15 de la noche, los tambores del ingenio Triunvirato, ubicado en Santa Ana-Cidra, perteneciente a Julián Luis Alfonso Soler, comenzaron a tocar; las respuestas llegaban desde los ingenios vecinos. Para los amos ya era costumbre que se reunieran cada noche en sus barracones a recordar su pasado y practicar los ritos de sus religiones con canciones y toques de tambor.

Pero ahora el llamado a una nueva denuncia contra la brutalidad de los amos, esa noche, era diferente: Eduardo, intérprete de la voz del atabal, avisaba a todos; Carlota, junto a Narciso, Felipe, el gangá Manuel y otros lucumíes, ya tenían bien templados

in Situ

El domingo 11 de noviembre en el municipio San Antonio de los Baños se celebró la jornada libertaria "El Patio Morado". Convocada por jóvenes ariguánabenses, el espacio escogido en la geografía local no podía ser otro que en el margen del río Ariguánabo, justamente, en la azotea abandonada de la "Quintica", lugar emblemático del municipio por su belleza y tranquilidad.

Con la participación del Taller Libertario Alfredo López y el Centro Social ABRA, estudiantes de la Universidad de las Artes (ISA), artistas independientes, más los amigos habituales del espacio, se pusieron en práctica otros modelos de sociabilidad bajo las premisas del respeto a la libertad plena del

Por Hilarium ir a Luz...

individuo y la ayuda mutua. Fueron la siembra de un almácigo y la elaboración de una caldosa los eventos axiales que abrieron la duración a las lecturas de poemas, a las confesiones de un plato predilecto, a un rap participativo, concluyente, a la presentación del materialito "Palabras en Cambio. Historias Cubanas del Artículo 1 al 66" a cargo del hermano Mario Castillo; así como otros gestos que alcanzaron junto al río su más sincera encarnación, su pequeña historia en el horizonte fraternal.

La causalidad que asegura el componente orgánico de esta jornada libertaria recobra su memoria en las peripecias del proyecto "Adoquines de la

Luna", fuente iniciática y maternal de los retoños que okuparon los domingos del "Café Martí", ahora devenido en "El Patio Morado". Cada uno de estos nombramientos está ligado a la voluntad renovadora y estratégica que deben seguir algunos eventos temporalmente autónomos frente al imperio obsoleto de la estatificación.

Esta jornada intenta contribuir con su energía y organicidad a la clarificación de ese horizonte ácrata que naturalmente nos pertenece. En este sentido, "El Patio Morado", y el boletín Reservorio, participan en el impulso gestor de la próxima "Primavera Libertaria en Cuba".

[EL NENO]

Amigo lector, casuístico o no, la individualidad se está muriendo. El criterio de aquellos que responderán por el mañana de esta isla y quienes vivimos en ella, responden a un interés auto lacerante y complaciente de mutilar la persona en sí; de no formarse desde una realidad objetiva, apreciando e interactuando con nuestro contorno, sino idiotizando los sentidos con productos y fórmulas, que ni el mismo que los fabricó los vive, o se los cree, para lo que importa. El resultado es una masa grotesca, vulgar, donde se despoja de la individualidad, de la capacidad de tener criterio, correcto o no y defenderlo para los efectos, y esto solamente para recibir la aceptación de la masa, conciliando el concepto de la auto ignorancia, apoyado por el fanatismo de la banalidad. Pero no culmina así, todo este fenómeno no se basa en el principio del uruboros, hasta cierto punto se podría decir que algunos son casi víctimas. Ojo, la masa está compuesta por la auto mutilación del criterio, pero dirigida por el doble (múltiple) discurso de varios, regurgitando todo tipo de conceptos, que en fin, no ayudan a crear, a sentir, y la vida se convierte por y para ella en una consigna. ¿Dónde está entonces el encuentro de individuos que vengan a fraternizar, a crear, a sentir? Lamentablemente con un pie en el pórtico del cementerio. Amigo lector, casuístico o no, la individualidad se está muriendo, pero todavía respira. Aún no se ha institucionalizado la IDEA.



La formación de hombres y mujeres libres.

El individuo libre, el único legítimo portador de la dignidad humana, sólo puede formarse naturalmente en un ambiente de libertad, abierto a todas las corrientes del pensamiento, respetuoso de todas las creencias y todas las convicciones, fuera de toda imposición de conceptos oficiales, que por el solo hecho de ser impuestos se convierten en falsedades, en fuente de hipocresía y de corrupción mental.

Pocas veces en la historia y en pocos lugares se han dado las condiciones externas ideales para la formación de hombres y mujeres libres. Los poderes establecidos, con sus dogmas religiosos y sus dogmas políticos o económicos, han conspirado siempre contra ello. Pero el individuo libre no ha dejado nunca de dar fe de existencia. Lo ha hecho, formándose en la lucha, en la rebeldía, en el rechazo de las verdades impuestas, en la afirmación de su propia libertad.

En estos momentos, cuando se regodean las dictaduras y el dogma político adquiere la intolerancia feroz del dogmatismo religioso, es cuando los hombres y mujeres libres deben contar más

con el espíritu combativo. El dilema es éste: o se lucha contra la mentira oficial y contra la hipocresía triunfante o se pasa a formar en la triste legión de los serviles y los resignados. Por nuestra parte hemos elegido desde siempre la posición y en ella hemos de persistir hasta el final.

(tomado del "Libertario", órgano de la ASS Libertaria de Cuba, La Habana, marzo 1952.)



De otra L@titud



Marfrey Cruz Medina

(1984, San Antonio de los Baños, Cuba) poeta, ecologista y activista comunitario, miembro del Taller Libertario Alfredo López. Ha participado en eventos editoriales nacionales y recibido varios premios, entre ellos, el 1r premio de poesía en el Encuentro de Talleres Literarios en Artemisa, Cuba

RUIDOS AMATORIOS

A mi pueblo y a su río Ariguanabo

Vivo al límite
entre dos ruidos.

Los aviones ex/URSS gimen como yeguas
parturientas los días oficiales de vuelo
fuego gimiente en el cielo armado y ganado
obediente
señales del llanto y la locura
el nafta gana a las celdas solares
las turbinas a los ciclones
el radar a las calderas

todos sabemos el túnel y la máscara antigás que
nos toca

el aullar de sirena y las bengalas según la
depredación que nos venga
los pozos y silos, la foto que nos lleva, el rezo
también sabemos que la guerra mantiene limpia y
ordenada la vida

además los libros de historias y estadísticas la
necesitan
pero todavía no sabemos propagar arboles ni criar
a nuestros hijos

¡y todavía seguimos engordando a sus jerarcas y
creyendo en sus zodiacos!

Cuánta carne ahogada necesitan
Cuántas islas desiertas, cuántas madres llorosas.

El río se arrastra entre viejas piedras atravesadas
por raíces

las hojas vuelven su cara al caer, de vergüenza
el reflejo tiembla, el mundo se contrae.

Yo solo puedo.

DESAFÍO

Soy el bosque que ansía
aguaceros, huellas, revolteos

Soy el bosque que sufre
ráfagas, incendios, estampidas.

Soy el bosque que espera
un nido, una noche, un hombre
sin miedo
ropa, ni tiempo.

Soy el bosque que talan
importa
retoño, florezco, vuelvo.

LA CEIBA, BEJUCAL, EL VOLCÁN,
NAZARENO
Camino a San José de las Lajas

Lomas llenas de abrojos y alambradas me seducen
parecen nalgas a la intemperie.

Las nubes sienten dolor de luz por las grietas que
la lluvia

abre en las piedras y las almas.

Las auras sueltan sus sombras como lamento
detrás del
rumor y la peste.

Todos callan, por sí las moscas.

ENSAYO

Quiero parir es todo.

Mi catástrofe será otra oscilante remanencia del
mundo.

Primero debo sacarme la bestia intermedia con mis
propias manos (todo lo anfibio es monstruoso).
La frialdad del mundo es un crimen peor que la
escritura.

Mastico hielo, esponja y tiempo
intentando conjurar las razas de las nubes y los
deseos

Quiero parir es todo.

Envuelto en la carne pura y convulsa del crepúsculo
aúllo por la descendencia de todas las cosas
humilladas.

Lloro por todos.

Anuncio un tiempo muerto de espera y aleteo
causa dolorosa de abismo y vida.

Anuncio el secuestro de agua por verdes raíces
ataviadas con piedras y huesos.

Anuncio la caída de todos los pájaros en vuelo
ahora que la guerra ha invertido los círculos
polares.

Anuncio mi sentida pérdida en la ruina y el
ridículo

como fiesta que celebro siempre.

Soy culpable de alegría.

Quiero parir es todo.

Tomado de su libro "Barbecho" publicado por la Editorial "El Grillo Libertario"

¡Sugerencia

Lea:

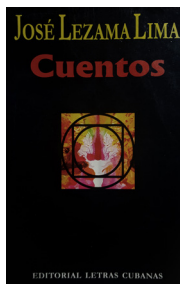
"Cuentos". José Lezama Lima. Editorial Letras
Cubanas.

Un breve comentario de César López.

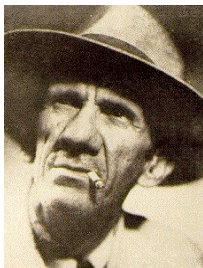
"Si se acepta la propuesta que considera la obra
de José Lezama Lima como un todo, constela-
ción irradiante, que abarca múltiples y disimi-
les fragmentos, entonces será tal vez menos
difícil, aunque no menos estimulante, descifrar
el lugar de los cuentos en el conjunto que fluye
hacia su imán.

Más allá de la declaración -tal vez circunstancial,
coloquial y volandera- del propio autor al
clasificar esa zona de su trabajo creador como

mero ejercicio, los cuentos están en el mundo
lezamiano, al lezámico modo, en su órbita frag-
mentaria y unitiva. Duros y evanescentes. Fijos
y en movimiento. Corpóreos y etéreos. Afecta-
dos de la manera Lezama. Tanto los cuentos
que son como los cuentos que no son. Pues en
su obra, como en el filósofo griego, Lezama es
la medida de todas las cosas. Fragmentos nada
desdeñables buscan su lugar. Algunas veces hay
que detectarlos en las sombras, pero siempre
habrán de integrarse al deslumbramiento".



Sobre Arte Cubano



Fidelio Ponce de León

Nació en la ciudad de Camagüey en 1895. En los registros de la Escuela San Alejandro aparece que se matricula en el curso de 1913 y que examina una sola asignatura: Dibujo Elemental. Su asistencia a la academia es anárquica, trabaja un tiempo en la clase que más le interesa y luego la abandona. Permanece en San Alejandro hasta 1918, año en que desaparece de la Escuela y de La Habana. Ha podido saberse que vivió por el interior de la isla, haciendo trabajos de pintura comercial. Reaparece en La Habana en 1923. Se muda a un barrio apartado, da clase de dibujo a niños pobres y realiza diversos trabajos. Su primera exposición personal en el Lyceum, en 1934, es un acontecimiento. El sa-

lón nacional del año siguiente premia su cuadro: Las Beatas. El año de 1937 es muy activo en la vida del pintor. Recibe un premio en el Salón de Arte Moderno del Ayuntamiento de La Habana. Realiza su gran mural en la Escuela José Miguel Gómez, en La Habana, que es destruido al efectuarse reformas en el edificio. Expone en el Delphis Studio, de Nueva York. En 1938 es premiado en el Salón Nacional por su cuadro Los Niños. Desaparece nuevamente hasta 1940. El Museo de Arte Moderno de Nueva York adquiere su óleo Mujeres. Trabaja intensamente hasta el fin de su vida. Muere en La Habana el 19 de febrero de 1949.

EL MUNDO Sumergido de PONCE

Si miramos ahora alrededor de nosotros, si contemplamos el río lechoso, la cremosa corriente, el fluir opalino que va deslizándose a través de los marcos de Ponce, no podremos sino sentirnos como en reducidísima cámara cerrada, como en fantástico submarino sumergido en extraños mares desconocidos cuyas flora y fauna sorprendemos en dormidera, en lento y danzante estirar de algas y medusas. Recordamos -y nos tranquiliza saberlo- que al salir de este recinto la calle nos acogerá y guiará nuestros pasos entre los diques concretos y seguros de las casas. Pero cuando, en vez de mirar por la verdadera puerta o las verdaderas ventanas, nos asomamos a esas otras ventanillas que son los marcos de Ponce, no podemos evitar el estremecimiento ante el concepto de infinito e indefinido, ni la angustia ante esa nada fluyente en que se revelan tan difíciles las formas y el ser. Vamos pasando de marco a marco, de ventana a ventana y siempre el fluir inabso- luto nos espera y quiere arrastrar nuestro espíritu hacia profundidades abisales. Así las pinturas de Ponce ejercen sobre nosotros en primer lugar, un efecto carnal, corporal; nos empujan, nos oprimen el diafragma o el corazón.

(...) Muchos finos escritores han hablado del terror de la página en blanco, del trágico buceo en busca de la primera frase, de la primera palabra. Los pintores generalmente no conocen esto, porque los colores están ahí, sobre su paleta, danzando solos. Pero Ponce es quizás el único pintor que sepa de la angustia de lo blanco. De ahí ese apretar frenético de los enormes tubos de zinc, de ahí su desespe-

rada rebusca, a punta de pincel, y por debajo del espeso manto de nieve, de una forma, de un ser. Ponce es artista que pinta para encontrar, y no, como la mayoría de los pintores, después de haber encontrado. Encuentra y no inventa su mundo fantasmal que se condensa o se diluye como las nieblas marinas. Nunca se cansa en esa búsqueda de formas escurridizas, y ésta su infatigabilidad es la que nos impone el respeto ante su obra: siempre está dispuesto, siempre está preparado para perseguir la forma. Fuerza alerta para recorrer el camino, de antemano asombrada por los descubrimientos imprevistos, Ponce se aparta de todos nuestros pintores de tendencia modernista que sufren como lo expresó tan bien Riviere "el lúcido tormento de comprender demasiado; que ven enseguida lo que van a ser y cómo lo harán". La sección de oro, los sólidos sistemas que han ido intuyendo los mejores artistas, dejan indiferente a Ponce. Él va solitario, preparado para todo encuentro; confiado tan sólo en su impulso lírico y en esa angustia que lo obliga a atravesar inmensas capas blancas.

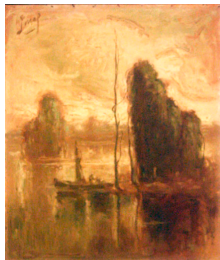
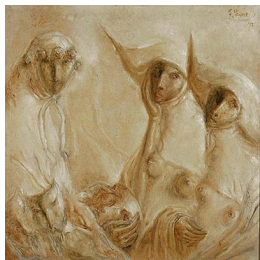
Creo poder afirmar que en Cuba nunca ha existido el tipo de pintor devorador de espacio, indiferente ante la imaginación, como indiferente ante sus riñones o su corazón lo son aquellos que los tienen en buen estado; nunca ha existido el tipo de artista que vive de impulsos y sentimientos. Hemos tenido a muchos buenos observadores pintorescos como Barañano o Landaluce; a ingenuos como Escobar; a partidarios de las limitadas fórmulas de la Escuela como los Melero; a estudiosos, ebrios de ciencia y de saber seguro como Mariano y Víctor Manuel. Pero el tipo de pintor que pinta por pintar,

como obligado por un sino fatídico, ciego a todo paisaje, sordo a toda palabra, capaz de sacar de sus entrañas un mundo inmenso y completo, ese tipo de pintor no existe entre nosotros, a no ser, que recurramos a un solo ejemplo: a Ponce. En contraste con la búsqueda de lo pintoresco y de lo romántico de un Romañach, en contraste con la bella y sabia estabilidad de un Víctor Manuel, con la curiosidad estética de una Amelia o de un Abela, con la voluntad de conocimiento y de trabajo de un Mariano o de un Portocarrero, en contraste con todas estas tendencias hacia lo artesano, hacia el saber, seguro o no, que sólo acumula la tradición, se nos presenta la pintura de Ponce, aislada, precursora en Cuba de una corriente -muy rara en la pintura-, que tiende a considerar ésta como una naturaleza. La otra corriente ve en la pintura un arte, una artesanía, una técnica. Aquella encuentra, ésta quiere inventar. Aquella está inspirada y siempre hace obra; ésta trabaja y muchas veces sin resultado. Aquella deja una estela que nadie podrá surcar; ésta ocupa posiciones, que siempre se pueden ocupar y revisar. Como dice el gran maestro, Thibaudet, no se trata aquí de un asunto de generaciones que se suceden y se contradicen, sino de categorías coexistentes y necesarias en el complejo arte; las categorías de la técnica y las de la inspiración.

(...) Ponce es entre nosotros el único que ha tenido la gracia de pertenecer a las categorías de la inspiración.

Por: Guy Pérez Cisneros

(Tomado de Grafos (La Habana), No.119, año X, febrero-marzo de 1944)



ESTAMPAS ARIGUANABENSES



por Félix Romero

Fuente

Allá por la década del cuarenta, cuando la radio era la reina indiscutible del entretenimiento popular en Cuba, existía un programa de aventuras al mediodía que exaltaba los valores de un cuestionable bandido, según sus detractores, llamado Manuel García.

En tal programa, se designaba a Manuel García como Rey de los Campos de Cuba y se relacionaban las peripetias, luchas, emboscadas fallidas, esfuerzos infructuosos e intentos que la Guardia Civil Española hacía para capturarlo pero siempre sin éxito.

Se destacaba el apoyo que recibía Manuel García de parte de los campesinos pobres, impulsados quizás por el agradecimiento que sentían hacia él, por entregar a los necesitados, el producto de lo que robaba a los ricos.

Pues bien, el viejo Fonte era un anciano septuagenario cuyas características más significativas eran su pronunciación casi totalmente nasal y su personal manera de describir sus jugadas de dominó. Recuerdo cuando él jugaba con Lulo, Pedro Pablo el médico, Piniche, Bernabelito Ordaz o conmigo en el Bar Cafetería frente al Hospital, como todos atendíamos aquello de: "la puntillita, el donque, teresa, la cuadrada, cinco milpas, con la que mataron al chino, septiembre, octavio, la más liviana, la lisa, etc." con las que identificaba al 1,2,3,4,5,6,7,8, doble 9 y la blanca respectivamente; todo esto dicho de forma simpática y mortificante con su peculiar acento nasal lento y cadencioso.

El viejo Fonte luchaba tenazmente, al igual que los demás cubanos, por la subsistencia en esa época tan difícil; y un buen día, echa mano a un radio de uso casi tan antiguo como Colón y colocándole un juego de pilas nuevecito, partió rumbo a las viviendas próximas a la laguna por la ribera de San Antonio. Allí esperaba negociar su reliquia sonora, y efectivamente no tardó mucho en venderla a un tal Ambrosio, cuya ansiedad por escuchar los episodios de Manuel García era tan grande como la de su familia y demás vecinos.

Fonte tomó los cinco pesos previstos de la venta y se marchó jubiloso de regreso a San Antonio en la búsqueda afanosa de una buena factura. Transcurrido un mes aproximadamente Fonte reapareció por aquellos parajes con nuevas ofertas, pero indudablemente menos atractivas. Lejos estaba de imaginar que le esperaba una andanada de protestas e improprios, rayana en una verbal acusación de estafa. Ambrosio, colérico, insistía:

-Usted me vendió un radio en cinco pesos hace ya cerca de un mes y todavía no hemos logrado coger a Manuel García.

Con aire filosofal y paciencia asiática el viejo Fonte, a golpe de nariz, le contestó:

- No se atormente por eso, querido Ambrosio. La Guardia Civil Española estuvo más de cinco años persiguiéndolo y nunca lo pudo capturar. ¿Crea usted que con sólo cinco pesos lo iba a coger?

Soy un artículo en espera.



Las personas interesadas en colaborar con el Boletín Reservorio pueden hacernos llegar sus propuestas al correo edicionesreservorio@gmail.com, también aceptamos invitaciones para participar en otros empeños editoriales, autogestionados. Con esperanza y confianza **Ediciones Reservorio**.

...es la Retaguardia

A Ale Diego Hermano y Amigo.

Noviembre

El Sol agrisantado
Tergiversando el horizonte
Condensa las nubes esta mañana
Dejando nula la existencia.

Silencio...
La aureola anuncia la lluvia
Que a gotas,
Dicta segundos en el tiempo.

Océano, lleva arrugadas sus sienes
Golpeándole lo infinito.
Tendido en proscenio muere.

¿Cómo será el clima en París?

M. de León

¿Metáfora?

Me envenenó tu nombre
Di mis palmas
Te protegí de ti
Enajenaste mi karma.

Festín de órganos
Se ahuecaron mis plantas.

Enraicé esperando en tierra
Secaronse las palabras.

Lovi para ti mi sangre
Y dejaste nada,
Orgasmè la nada
Y dejaste...

M. de León



Carta de un masón a su hijo

Hijo mío:

Cuando ya no me cuentes -como todavía lo haces- tus travесuras y tus detalles personales; cuando ya no te de miedo la oscuridad y abras, por fin las páginas de esos libros desconocidos que hoy apenas miras, tal vez mal acomodados, en nuestra modesta biblioteca; cuando seas mayor, acércate a esos señores que ahora te parecen extraños y un tanto misteriosos, y que, si no te infundan desagrado, quizá te merecen solo cierta indiferencia.

Busca esas personas que a menudo, o me llaman o me visitan, y con quienes comparto unas horas, cada semana, cuando me ves llegar un poco más tarde a casa. Si busca a esos hombres a quienes la sociedad identifica como "los masones" y que yo llamo, orgullosamente: "mis hermanos".

Tanto los has visto y escuchado, que seguramente ya los conoces a todos. La mayoría son jóvenes; algunos, hombres ya maduros; y otros más, lucen sus testas coronadas por el blanco de las canas, como algunas montañas muestran sus cimas, cubiertas por el blanco de las nieves.

Pero todos me permitieron beber en la fuente de su sabiduría. Todos por igual me abrieron en su pecho como se abre un cesto para recibir las confidencias, los goztes, las penas, los proyectos y las ilusiones del amigo mejor.

Si, acércate a ellos no importa cuán largo sea el camino que tengas que recorrer, ni cuantos los obstáculos que hayas de vencer. Decídete a buscarlos y el Supremo Hacedor te mostrará el sendero.

Y cuando conozcas que hacen, como piensan y que pretenden (siempre que tu espíritu quede satisfecho y halladas todas tus inquietudes) únete a ellos y síguelos. Pero si, después de analizar sus principios continúan sin respuesta todas tus dudas, entonces hijo mío, séparate de su camino con decencia de bien nacido.

Si para entonces aún vivo, aplaudiré tu decisión cualquiera que haya sido. La aceptaré, porque habrás estudiado antes de definir y porque analizaste para poder escoger, es decir, que habrás decidido por ti mismo, después de razonar.

Y si ya no vivo, hijo mío, pediré al Gran Arquitecto del Universo que adorne tu vida con los atributos que siempre busque para ti y que Masón a no, el mundo te reconozca como un hombre honesto, virtuoso, justo, respetuoso, opuesto a todo género de opresión y con un profundo amor a la humanidad

A priori

Junto al pincel de José Luis de Cárdenas.

Lo que hace latir la vida es un impulso mayor.

Nuestra conquista es el escenario donde encarnamos pequeños impulsos.

Es así, como se nos revela la existencia y la memoria.

En el acto sabremos vivir...

Alexander Diego

A mi padre y a Celeste.

Fotosíntesis

La lluvia dejó de caer,
Inocencia infantil pasada por agua.

Nace una luz por encima de las piedras,
Como rayo de sol entre dos árboles.

Pequeña claridad iluminada.

Intensa, abraza el árbol más alto.

Resplandece el río, en la orilla abrió su flor.

El cielo celeste,

Creciendo tu bosque.

RRG



Sobre cómo hacer una caldosa a la orilla del río sin dañar el medio ambiente:

En este caso teníamos agua potable.

- Tener un buen caldero, dos bloques de una ruina o tres piedras grandes.
- Recolectar la leña en suelo seco. Es fundamental un aplauso cuando logren la primera llanita, la esencial.
- Calentar el agua hasta que llegue al estado de ebullición con los huesos añadidos y las viandas que puedas recuperar. Las viandas se pelan colectivamente.
- En una sartén preparas el sofrito y añades la carne que le quitaste a los huesos.
- Pruebas el agua del caldero para garantizar el punto de sal.



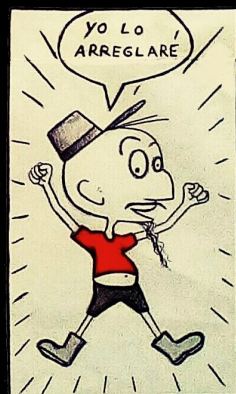
- Usted está listo para agregar todos los condimentos que ya preparaste en la sartén. OJO. CON MUCHO AMOR, ingrediente principal.
- Luego sacas las viandas para machacarlas.
- Revuelve hasta que cuaje. Cuidado no se quemén.
- Como estamos cerca del río, puedes invitar a los hermanos que te rodean a sembrar un árbol. Te aseguro que cuando regresen de la siembra, ya están tomando caldosa.

Sugieren: Pedro de Armas Pérez
Ibrahim (mantequilla) Pérez

EL LELO

ALCANTARILLA

capítulo 1



CONTEMPLA



Título: *Templado espíritu*

Autor: M. de León

Contacto: edicionesreservorio@gmail.com

